Coronavirus: Francia impone nuevas condiciones a los viajeros que arriben desde Argentina

Francia extendió la lista de países cuyos residentes requieren un test de coronavirus previo para ingresar al país y sumó a seis latinoamericanos: Argentina, México, Colombia, Chile, Costa Rica, Bolivia y la República Dominicana.

En total, 16 nuevos países, además de los territorios palestinos, fueron incluidos en el listado publicado este viernes por el boletín oficial del Estado y entrarán en vigencia a partir del miércoles que viene.

El resto de los países nuevos provienen de zonas como el Caúcaso, los Balcanes, Medio Oriente, Europa Central y África. La lista, que comenzó a funcionar a principio de este mes, ya suma 33 naciones.

Salvo cuatro excepciones -Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos y Panamá- los viajeros pueden elegir entre hacerse un test dentro de las 72 horas previas al vuelo y llevar consigo el resultado para presentar al llegar a Francia o, si esto no es posible en sus países de origen, hacerse la prueba en el aeropuerto francés.

El endurecimiento de esta medida se conoce en un momento en que las autoridades francesas reconocen el rebrote de la pandemia, luego de un par de meses de relativa tranquilidad y marcada baja de casos y muertos.

En el mismo boletín oficial de este viernes, las autoridades identificaron a la capital, París, y al departamento de Bouches du Rhône, cuya capital es Marsella, como las dos zonas

activas, donde existe una circulación comunitaria del virus. A partir de esta definición, las autoridades locales de esas dos zonas pueden tomar medidas preventivas adicionales para intentar frenar la pandemia.

«Hay mucha gente, mucho flujo de población, muchos transportes, muchos jóvenes con una vida social intensa», explicó a la emisora France Inter el director general de Sanidad, Jérôme Salomon, y advirtió que la situación «es preocupante» y se agrava «cada semana».

En las últimas 24 horas, el país registró casi 2.700 nuevos contagios y 18 muertes, lo que eleva el total, desde el inicio de la pandemia, a más de 244.000 y cerca de 30.400, respectivamente.